



.....
Si observamos
vemos que la
Theva pisana está
literalmente
comiendo al
hongo *Ustilago*
maydis y restos de
botrytis...

¿Qué comen realmente los caracoles?

► Texto y fotografías: Juan Carlos Simón

Desde que comencé a observar la Naturaleza lo he hecho desde un punto de vista abierto, sin dar nunca por válido aquello de “siempre se ha dicho”, “siempre se ha hecho”, al referirse a determinadas especies consideradas “dañinas” en la agricultura. Aquellas que sistemáticamente, los ingenieros agrónomos, empresas de químicos y costumbre popular, decían que deberían destruirse “porque se comen a... casi todo lo que es verde”. Me propuse simplemente observar, fotografiar en el máximo de ambientes agrícolas y sobre todo tener paciencia y aprender a escuchar a la Naturaleza, para oír a nuestro saber orgánico como afirma la filósofa italia-

El autor del artículo es agricultor ecológico en Tauste, puerta natural de la comarca de las Cinco Villas (Zaragoza), donde desde tiempo inmemorial predomina la agricultura y la ganadería. Gran observador, autodidacta, se define como científico rural que observa los campos y está convencido –y así actúa en consecuencia en su labor diaria–, de que a la Naturaleza hay que seguirla y colaborar con ella, no dominarla. Estudioso de los hongos, este impresionante testimonio –breve pero directo– es fruto de observaciones que alumbran sobre la verdadera labor de algunos animales oficialmente dañinos para nuestros cultivos. Sin duda nos hará reflexionar

na Maia Cornacchia. De este modo llegué a la conclusión de que los caracoles en general y especialmente los pequeños (*Theva pisana* o caracol chico), comen principalmente hongos, o sea, plantas que de algún modo han sido atacadas con anterioridad por hongos, como vemos en la primera fotografía de este artículo.

En todas mis observaciones nunca los he visto a estos caracoles comiendo una planta sana. A veces, después de un ataque de insectos, cuando empezaban a crecer algunos hongos, inmediatamente comían aquella zona afectada y no más de la que cubría el mismo hongo. Hace 20 años que estudio los hongos y pertenezco al grupo



.....
Hojas de malva aparentemente afectada por caracoles

micológico de Zaragoza. A este grupo se le notificó una intoxicación por haber comido caracoles que a su vez habrían comido *Anmanita phalloides*, o sea, que a los caracoles no les afectan los hongos tóxicos, pero cuando tratamos con fungicidas un cultivo sí que les afecta, y en gran medida.

En otra observación me di cuenta de que en el año 2006-2007 se produjo un aumento importante de caracolillos en toda la zona del Valle del Ebro. Ese año tuvimos importantes pérdidas en las cosechas por inviernos cálidos y húmedos que dieron lugar a diversos hongos como *fusarium*, *penicillium*, *botrytis*, *oidio*, etc. Al mirar un calendario biodinámico leí que pronosticaba: “plaga de caracoles para el mes de junio del 2008” y más adelante indicaba “plaga de hongos para el mismo mes”. De hecho ese año se perdió hasta un 30% de la campaña de trigo duro por hongos. Esto me indicaba que había una relación entre ambos biorritmos de crecimiento, entre años de hongos y años de caracoles. Es además algo común decirlo entre agricultores:... “este año es de trigo” o por el contrario, “este año es de hongos”.

Una madrugada, regando el maíz, observé una planta de malva atacada por caracoles, lo cual me sorprendió mucho ya que es una planta muy dura, resistente incluso a los herbicidas, así que la fotografié.

Seguidamente le di la vuelta a la hoja y pude ver que estaba ¡verdaderamente afectada por hongos! ¡la misma planta atacada por hongos! Los caracoles se estaban comiendo las partes de la planta atacada por ese hongo.

En muchos restos de cosecha de maíz o de trigo, cuando los hongos descomponedores están actuando, podemos observar a los caracoles por encima de ellos, comiendo los hongos, a veces en plantas atacadas por herbicidas que han empezado a descomponerse.



.....
En el envés se ve que la malva está afectada por hongos

Y así con muchas de las fotografías que he podido hacer en tres campañas agrícolas. Parece ser que hay una clara tendencia al aumento de hongos por el cambio climático. La Naturaleza a su vez va desarrollando biorritmos equilibradores, complementarios, que se refuerzan por el mismo cambio climático, como vemos en este caso con los caracoles.

Replantearse lo que damos por sabido

Estamos atacando a una especie que nos ayuda... como tantas otras, porque universidades, científicos y agricultores, se basan en una primera observación. Han visto que los caracoles sistemáticamente comían hojas verdes que

creían sanas, pero personalmente no he podido constatar tal punto. Incluso mirando una guía de plagas de los cultivos agrícolas los ponen como un gran problema en cítricos y fresas por ejemplo, cuando resulta

que en las fotos del mismo libro (por ejemplo “Plagas agrícolas”, de Fernando Gracia, J. Costa etc.) se ven caracolillos atacando a cultivos con un claro y evidente ataque de hongos. ¡Lo tenían delante de sus narices y seguían observando mal! Podemos hacer la prueba fácilmente cogiendo una naranja sana y otra a la que hemos dejado que sea atacada por hongos. Las ponemos en un terreno de caracoles y veremos en un solo día qué es lo que se comen.

Son bastantes los estudios de control de plagas que parten desde hace mucho tiempo de observaciones primeras erróneas, en que se pensaba que todo bicho que se acerca a una cosecha es dañino.

Es necesario recuperar muchas observaciones y corregirlas, comenzando por cambiar la forma de observar, pensando que la Naturaleza es nuestra aliada y no nuestro enemigo.

Estamos atacando a una especie que nos ayuda basándonos sólo en una primera impresión

Por qué aparecen las "plagas"

Cuando una especie se va desarrollando en exceso lo hace por los mismos motivos que la mayoría de biorritmos: porque hay mucha comida específica –mucho de lo mismo– y condiciones climáticas favorables. Pero en una zona mínima, con cultivos variados y sin químicos he observado cómo muchas especies de depredadores han ido aumentando: el lagarto ocelado –muy común aquí–, grullas, y un caracol el *Rumina decollata* que es depredador de otros caracoles y hasta caníbal: cuando hay un exceso de población se comen entre ellos.

Este año María García, vigilante–guía del espacio natural protegido de San Juan de la Peña, vino para ver la finca ecológica en la que hago mis observaciones. Cuando vio en el huerto unas lechugas hermosas sin ningún ataque de caracoles se sorprendió. Yo le dije que sí, que había tenido ataque de caracol y que sin embargo no había he-

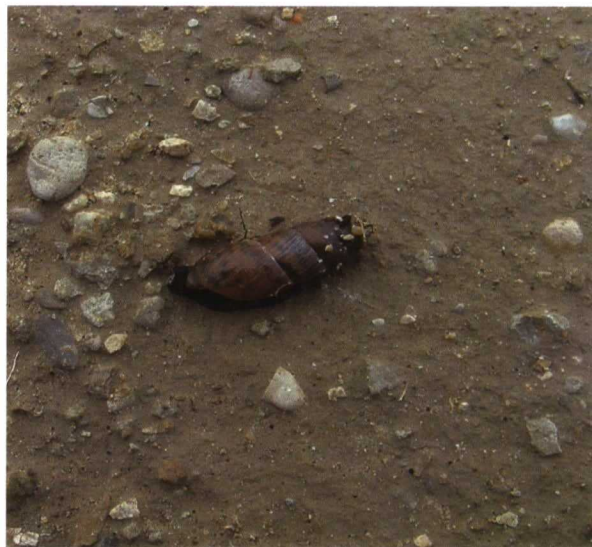
Observar cómo actúa la Naturaleza, observar los motivos y las consecuencias, observar antes de actuar

cho nada para corregirlo, pero se corrigió solo. ¿Por qué? Porque cuando planté, a esas plantas pequeñas no les corté las hojas, para ayudarles en el estrés que sufren con el trasplante, así que los caracoles se comieron todas aquellas primeras hojas que se estaban secando atacadas por hongos por ese motivo. Cuando llegaron a la zona verde y sana de las mismas dejaron de comer, creciendo así con gran fuerza y sin problemas, no siendo atacadas en ningún otro momento. Los caracoles habían ayudado a la fortaleza de la plántula.

Esta manera de observar dejando hacer a la Naturaleza primero, para luego observar bien los motivos y las



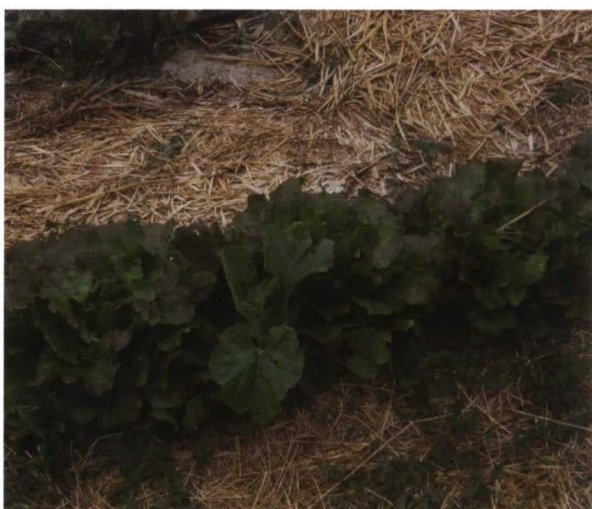
Plantas afectadas por un herbicida ¿qué come ahí el caracol?



Ejemplar del caracol *Rumina decollata* que come a otros caracoles incluso de su propia familia

situaciones que tenemos y así saber si debemos actuar o no, si debemos hacerlo en un sentido o no, es importante en una agricultura respetuosa y en constante armonía con el medio. Cosas así he podido observar y ver en otros insectos, como la procesionaria del pino, de la que me atrevo a afirmar que casi actúa más como simbiótica del pino que como parásita. Pero esto es otra historia.

Ahora mismo tenemos dos grandes plagas de hongos como la grafiosis del olmo y otro hongo en las encinas del Sur. Es el momento de aplicar la técnica de "la escucha profunda", la observación y los métodos ecológicos o biodinámicos que hay para equilibrarlos, antes de que a algún ingeniero "inteligente" le dé por meter químicos y arrasar a todas las aves, insectos y bichos que se les ocurra. Trabajemos "con" la Naturaleza y no "contra" la Naturaleza. ■



Lechugas sanas después de que los caracoles les ayudaran